

Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Antropología

Arqueología histórica en puerto inglés, isla Robinson Crusoe, archipiélago de Juan Fernández

Propuesta de Periodificación y Cronología, siglos XVII al XIX

Tesis para obtener el Título de Arqueólogo

Autor:

Héctor Vera Carrera

Profesor Guía: Luis Cornejo Bustamante

Santiago 2011

Autorizada por el autor, pero con restricción para ser publicada a texto completo en Cybertesis hasta el año 2013.

RESUMEN . .	4
TESIS CON RESTRICCIÓN DE ACCESO EN LÍNEA, SEGÚN PETICIÓN DE SU AUTOR . .	7

RESUMEN

La adecuada comprensión de los hechos y los fenómenos requiere de la organización de un sistema, y en el caso de la arqueología, en tanto disciplina científica, a través de la ordenación de los datos en el tiempo y en el espacio para después interpretarlos mediante herramientas variadas tales como documentos históricos y teorías antropológicas.

En América, el estudio arqueológico de las sociedades capaces de generar registros escritos sobre sí mismas ha sido denominado arqueología histórica, una arqueología que al utilizar conjuntamente evidencias documentales (históricas) y materiales (arqueológicas) ha configurado, por un lado, un enfoque metodológico y, por otro, un período de investigación que abarca desde el contacto europeo-indígena hasta la industrialización y el pasado contemporáneo (Alcaide, 1983; Buchli y Lucas, 2001).

La arqueología histórica americana comprende dentro de sus temáticas de estudio la expansión de las culturas europeas en el globo desde el siglo XV y el impacto que provocó sobre los pueblos indígenas, abarcando una perspectiva planetaria y colonial (Deetz, 1996) con un objetivo multicultural y pluralista que consiste en constituir información sobre grupos sociales ausentes o poco representados en el registro histórico (Majewski, 2003). Durante la década de 1970 en Chile se excavaron diversos sitios arqueológicos que revelaron contactos entre las poblaciones indígenas y los conquistadores españoles. Estas investigaciones estuvieron integradas en una perspectiva etnohistórica y antropológica, con un énfasis metodológico en el análisis de los restos materiales, el apoyo documental a las interpretaciones arqueológicas y resultados orientados a la descripción del trastorno de la organización social, económica y religiosa indígena y la aparición de un nuevo orden social dentro de un contexto estrictamente local (Pinto, 1976; Bittman, 1979).

Durante las décadas de 1980 y 1990 el área de interés común entre la Arqueología y la Historia se vinculó a la reconstrucción de modos de vida del pasado y del presente, una innovación de origen anglosajón que le dio mayor amplitud y profundidad a los objetivos arqueológicos (Alcaide, 1983). Desde el punto de vista metodológico, se estableció un vínculo dinámico de retroalimentación entre registro arqueológico y evidencia documental; sin embargo, la práctica general siguió siendo ecléctica teórica y metodológicamente, centrada en contextos regionales y con una investigación documental orientada a la contrastación de las hipótesis extraídas de la cultura material (Sanhueza, 1991).

Durante la década de 2000, la fuerte penetración de las perspectivas funcionalistas desplazó los objetivos de la arqueología histórica desde la reconstrucción de modos de vida del pasado hacia la explicación de los fenómenos sociales de un pasado iniciado en el momento del contacto español-indígena y la llegada de poblaciones africanas a América hasta los procesos industriales contemporáneos. El abandono teórico y metodológico de las posiciones eclécticas obligó a la arqueología histórica a adoptar orientaciones propias no limitadas a la recolección acrítica de información escrita así como un respaldo cronológico para los documentos escritos (Sanhueza et al., 2004a y 2004b).

En el escenario nacional, la entrada en vigencia de la Ley n° 19.300 sobre Bases Generales del Medioambiente generó un explosivo crecimiento en el número de excavaciones arqueológicas, incluyendo contextos de origen histórico, especialmente en espacios urbanos (Reyes et al., 2004). Pese a este aumento de datos, aún se lucha por

crear una profundización teórica y el establecimiento de una metodología interdisciplinaria que interprete los datos y construya conocimiento arqueológico acerca de los tiempos históricos (Baeza y Chiavazza, 2010; Schávelzon, 2010). En este contexto de arqueología de rescates y de incertidumbre teórica se desenvuelve parte importante de la arqueología histórica chilena actual, incluyendo las excavaciones realizadas en Puerto Inglés, isla Robinson Crusoe.

El archipiélago Juan Fernández jugó un papel importante en la navegación del Pacífico Sur entre los siglos XVI y XIX, constituyéndose en un punto obligado de abastecimiento para navegantes, corsarios, balleneros, loberos y emigrantes en una época en que la colonización europea se expandió desde América del Sur hasta Oceanía. La existencia de recursos vitales para la navegación tales como agua fresca, vegetales comestibles, árboles maderables y abundante carne convirtió a la isla en un punto recurrente, y hasta cierto modo periódico, de recalada, descanso y asentamiento.

Las islas fueron descubiertas de manera casual el año 1574 por el navegante español Juan Fernández mientras buscaba una nueva ruta hacia el sur evitando la fuerte corriente de Humboldt y aprovechando los vientos alejados de la costa. La documentación histórica sugiere que entre los siglos XVI y XVIII el archipiélago estuvo deshabitado, recibiendo visitas esporádicas por parte de expediciones de corso y pesca hasta que en 1750 se estableció la primera colonia y guarnición militar permanentes.

Este asentamiento formó parte de una política planificada por la corona española de defensa de las costas americanas con el fin de evitar que fuerzas navales inglesas tomaran posesión del archipiélago como puesto de descanso y reposición después del peligroso cruce del Cabo de Hornos.

Hasta la década de 1870, el número de habitantes y el carácter de la colonia oscilaron entre el abandono casi total y la ocupación efectiva, entre colonia penal y establecimiento semi-industrial, sufriendo un acelerado proceso de deterioro ambiental y una alarmante reducción de otrora abundantes especies. La declaración de Parque Nacional en 1935 permitió el comienzo de la recuperación de la flora endémica que aún lucha por consolidarse. Finalmente, en las postrimerías del siglo XIX se produjo la colonización definitiva de Juan Fernández por parte de familias campesinas de origen chileno y extranjero, las que se dedicaron a la explotación de los abundantes recursos vegetales y marinos, operando aserraderos, diminutas flotas pesqueras, curtiembres e instalaciones conserveras.

En el archipiélago de Juan Fernández no se ha desarrollado una investigación arqueológica sistemática, con objetivos explícitos, equipos de trabajo permanentes y programas de largo plazo. En 1974, investigadores del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile realizaron investigaciones documentales y excavaciones arqueológicas previas a la restauración arquitectónica del Fuerte Santa Bárbara. El año 1998, un equipo multidisciplinario efectuó excavaciones arqueológicas y el paleoambientales relacionadas con la colonización humana del Pacífico Oriental. El mismo año se dio inicio a un proyecto de investigación cuyo objetivo explícito era establecer una secuencia de ocupaciones históricas en Puerto Inglés, pequeña bahía al oeste de bahía Cumberland, el principal asentamiento de la isla Robinson Crusoe. Parte de los resultados de esa investigación son

los que presentamos a continuación.

Esta memoria ha adoptado un enfoque teórico centrado en interrogantes arqueológicas básicas tales como la identificación y caracterización de componentes culturales y su

asociación a un conjunto de fechas determinadas. Un enfoque descriptivo como este renuncia explícitamente a responder cuestiones de orden procesual o simbólico, sin embargo, establece una base fundamental sobre la que se pueden plantear posteriormente esas interrogantes. La definición de componentes de ocupación, de tipos cerámicos, fechas radiométricas termoluminiscencia, la interpretación estratigráfica y la documentación histórica constituyen los fundamentos de las futuras respuestas.

TESIS CON RESTRICCIÓN DE ACCESO EN LÍNEA, SEGÚN PETICIÓN DE SU AUTOR

Autorizada por el autor, pero con restricción para ser publicada a texto completo en Cybertesis hasta el año 2013.